

CAER PARA LEVANTAR

DE DON JUAN DE MATOS FREGOSO, D. GERÓNIMO
CÁNCER Y D. AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

Don Vasco de Noroña, viejo	Don Gil
Doña Leonor	El Demonio
Doña Violante	Golondro, gracioso
Don Diego de Meneses	Dos labradores
Brito, criado suyo	Músico

JORNADA PRIMERA

Salen Don Vasco, Leonor y Violante

DON VASCO	Leonor, Violante, hijas mías, –prendas del alma, en quien veo	
	* dos flores que ha producido desta blanca escarcha el cielo–	
	de mi vejez el alivio	5
	aseguro en las dos, siendo puntales deste edificio a quien desmorona el tiempo.	
	¡Lo que debéis a mi amor!	
	¡Qué alegre a traeros vengo	10
	nuevas de un gusto a que entrambas debéis agradecimientos!	
	Tú, Leonor, que has eligido para vivir un convento	
	–inclinación que heredaste	15
	de los favores del cielo–; tú, que de aquesta ciudad de Coïmbra eres ejemplo de virtud y de hermosura	

	–lo que en decirlo me alegro–,	20
	muy presto verás logrado ese gusto a tu deseo, pues dentro de pocos días desde Coïmbra saldremos	
	a meterte religiosa	25
	a Valdefuentes, un pueblo seis leguas de aquí distante, abundante, rico, ameno, cabeza del mayorazgo	
	que heredé de mis abuelos.	30
	Allí estarás asistida de cuanto puede al deseo proponerte la memoria, pues mis vasallos, sabiendo	
	que eres la que gustosa	35
	vas a ilustrar su convento, no habrá fineza ninguna que deje de obrar su celo con tu hermosura, y más yo,	
	que allí retirado espero	40
	pagar de mi edad cansada el común tributo al tiempo.	
LEONOR	Deja, señor, que a tus plantas agradezca en rendimientos la fortuna de que gozo, pues se cumple mi deseo.	45
DON VASCO	Hija, a mis brazos levanta, que me enterneces el pecho. El mejor estado eliges.	
LEONOR	Dilate tu vida el cielo.	50
DON VASCO	Y tú, Violante querida, ¿cómo no me hablas? ¿Qué es esto? Albricias quiero pedirte de que ya tu casamiento tratado está con don Sancho	
	de Portugal, cuyo esfuerzo	55

	y sangre no desmerece tu mano que, en fin, es deudo del Rey, aunque su nobleza no excede la que yo tengo.	60
	Don Vasco soy de Noroña, y en la sangre decir puedo que igualó siempre la mía con las mejores del reino.	
	Mas las partes de don Sancho, por lo ilustre, lo discreto y lo bienquisto, son dignas de que agradezcas al cielo que te haya dado un esposo de tantos merecimientos.	65 70
VIOLANTE	Y ¿están ya capituladas mis bodas?	
DON VASCO	No, pero presto se harán, como dello gustes.	
VIOLANTE	Si a mi elección el empeño lo dejas, diré que no.	75
DON VASCO	Pues di, ¿en qué fundas tu intento? De tu natural soberbio, desobediente y terrible, esa respuesta temiendo estuve antes de escuchalla.	80
VIOLANTE	Señor, porque no me culpes, has de escucharme primero. Bien sabes, señor, bien sabes cómo el fino galanteo de don Diego de Meneses pretendió obligarme un tiempo.	85
	No dudo que su fineza, medida con mi respeto, pudiese aspirar a más que a los lícitos deseos de ser mi esposo, porque en semejantes empeños	90

no puede, cuando hay nobleza
 en dos iguales sujetos,
 ni el galán pretender más, 95
 ni la dama querer menos.
 Resistime cuidadosa,
 mas di motivo con esto
 a que en su ciega porfía
 se despeñase resuelto 100
 —que es tal la naturaleza
 de algunos amantes ciegos,
 que se entibian con halagos
 y se pican con desprecios—. 105
 Viendo pues mi resistencia,
 no cupo en su sufrimiento
 disimular un cuidado
 ni él resistir su tormento,
 pues, de mi desdén vencido,
 —o indignado, que es más cierto—, 110
 por plazas, templos y calles
 hizo público el festejo.
 Pareció delirio entonces
 su amor, mirado de lejos;
 mas acercándole más 115
 la luz del entendimiento,
 de la razón a la vista
 hizo mayor el objeto.
 Pareciome, ya lo dije,
 que eran finos sus extremos, 120
 y que no desmerecían
 un noble agradecimiento;
 que, cuando contra una dama
 por amor se hace un yerro,
 por lo que lleva de amante 125
 se sufre lo desatento.
 Inclíname a su fineza,
 y poco a poco aquel ceño
 de mi desdén fue templando
 la violencia en lo severo. 130
 Bien que aquesta inclinación

nunca salió de mi pecho,
ni dibujada en razones
ni repetida en acentos,
que no es la primera vez 135
que este monstruo o mongibelo
del amor arde en el alma
y le sepulta el silencio.
Áspid nace en lo apacible
de las flores, pero luego 140
que reconoce al decoro,
se le avasalla el respeto.
Como gusano fue el mío,
que, devanando el aliento
al torno de sus afanes, 145
murió en el capullo tierno.
Esto es cuanto a declararlo,
que, en tenerlo, –pues confieso
que le quise bien–, no habría
mudanza en mi pensamiento, 150
supuesto que, al proponerme
de don Sancho el casamiento,
estás viendo en mi semblante
a quién amo y quién desprecio.
El cargo que hacerme puedes 155
para culparme el intento
de aquesta inclinación mía,
es decirme que don Diego
a mi hermano dio la muerte.
Es verdad. Mas cuerpo a cuerpo 160
fue en la campaña, y, si entonces
fue más dichoso su acero,
aun más que el agravio en él,
a la desgracia condeno.
Aquella vertida sangre 165
me despierta al sentimiento,
y al paso que a la venganza,
me provoca al desempeño.
Amor, deidad poderosa
como piadoso instrumento, 170

se interpone entre la injuria
 y confunde los afectos.
 Y es que, como aquella vida
 que quitó brazo violento
 es mucho mía, también 175
 es mío el amor que aliento.
 Y así no me irrita tanto
 porque en nada diferencio
 la sangre que está vertida
 de aquella que anima el pecho. 180
 Razón es aborrecer
 al lance de que me ofende,
 mas también lo será amar
 al que me acaricia luego. 185
 Así, señor, dividido
 en mitades este afecto,
 al que me obliga me inclino
 y al que me ofende aborrezco.
 Y, como es más poderosa
 la piedad que el rencor ciego, 190
 primero es en mí la vida
 que aquella de que estoy lejos;
 que una esperada venganza
 la suele olvidar el tiempo,
 y a los ojos de una dicha 195
 va siempre el amor creciendo.
 Y, pues conoces el mío,
 y sabes que deste empeño
 he sido la causa, olvida
 tu pasión, pues el acierto 200
 consigues de generoso,
 de prudente, noble, atento,
 de liberal y de padre,
 a quien deberé de nuevo
 el ser, la vida y la fama, 205
 la dicha, honor y sosiego,
 si a don Diego de Meneses
 me le concedes por dueño.

DON VASCO	Calla la voz, cierra el labio, mujer, áspid o veneno, que no sé cómo ha cabido tu infamia en mi sufrimiento. ¿A un tirano que ha vertido tu propia sangre, y que ha muerto a un hermano tuyo eliges por esposo? ¡Vive el cielo que es tu afición alevosa y traidor tu pensamiento! ¿Tú a don Diego de Meneses me nombras para ese empleo? ¿A un hombre de quien no está honra segura? ¿Un sujeto que por sus temeridades es la fábula del pueblo, y que vive retraído por sus locuras y excesos te inclinas, ciega en tu error?	210 215 220 225
VIOLANTE	Señor, yo vencer no puedo mi inclinación: soy mujer. Mi albedrío está sujeto a esta pasión que publico, y así moriré primero que dar a otro hombre la mano.	230
DON VASCO	¡Que escuche este atrevimiento y no la quite mil vidas! ¡Ah, tirana! Plegue al cielo que la luz del sol te falte, albergue, amparo y sustento, y que por el mundo vayas sin ley, sin razón, sin freno; precipitada te veas de tus propios pensamientos, y en infamia eterna vivas si le admitieres por dueño.	235 240
VIOLANTE	Yo, señor, sigo lo justo, y tu maldición no temo.	245

DON VASCO	Aparta, que con mis manos le he de quitar el aliento.	
	<i>Detiéndele Leonor</i>	
LEONOR	Señor, temple tus enojos. ¡Padre mío!	
DON VASCO	Ya me templo por tu causa, Leonor mía, que eres de mi vida espejo. (<i>Ap</i> ¡Oh tronco inútil! ¡Qué poco aprovechan los deseos para venganza de un hijo si falta el brazo al acero!)	250 255
LEONOR	Señor, si quieres que tengan estos pesares remedio y se haga todo a tu gusto, has de tomar mi consejo.	260
DON VASCO	Di, Leonor, que en tus razones hallar el alivio espero.	
LEONOR	Don Gil Núñez de Atoguía —ya sabes que es caballero que por su rara virtud le venera todo el pueblo—; pues dicen que hace milagros; que es tal su virtud y ejemplo que mueve los corazones, siendo un retrato del cielo en perfección y virtud, y entre todo aqueste reino no se halla varón mas santo. Tómale por instrumento en este caso que ves para que él hable a don Diego y le aconseje a que ponga fin a sus intentos necios; que como él, señor, olvide de Violante el galanteo y no ronde estos balcones,	265 270 275 280

	yo sé que mi hermana presto acatará de don Sancho el dichoso casamiento. Esto has de hacer.	
DON VASCO	En tu voz estoy mirando el consuelo, y en este enemigo mío ultrajado mi respeto. ¡Oh infelices canas! Templen tu nieve mi airado fuego.	285 290
	A hablar voy luego a don Gil, que este es el mejor remedio. Tú entre tanto, Leonor mía, de tus prudentes consejos parte con esa tirana, que por tu causa suspendo su castigo. ¡Sin mí estoy! De mí me defienda el cielo.	295
	<i>Vase</i>	
LEONOR	Violante mía, a los padres por ley natural debemos de la obediencia el decoro, y más cuando a los aumentos de nuestra dicha encaminan...	300
VIOLANTE	Hermana, detén la voz.	
LEONOR	Yo persuadirte pretendo.	305
VIOLANTE	Yo no estoy para escuchar agora tus documentos, porque, siendo, hermana mía, muy largo el sermón, me duermo.	
LEONOR	Un consejo saludable quisiera darte.	310
VIOLANTE	Yo vengo en todo lo que dijeres, y si es sobre que el precepto obedezca de mi padre,	

	<p> digo que ya le obedezco, y que con don Sancho es justo que se haga mi casamiento, y desde agora le admito. ¿Quieres más?</p>	315
LEONOR	<p>Guárdete el cielo. <i>(Ap Con aquesto la aseguro para avisar a don Diego que aquesta noche me saque de este crüel cautiverio, porque, siendo esposo mío, logro la dicha que espero.)</i></p>	320
LEONOR	<p>¡Oh qué dichosa has de ser! Y has de advertir...</p>	325
VIOLANTE	<p>Ya lo entiendo. <i>(Ap Quisiera echarla de mí para poder con secreto ir a escribir el papel.)</i></p>	330
LEONOR	<p>Que en mí tienes el ejemplo, pues por dar gusto a mi padre ser religiosa pretendo.</p>	
VIOLANTE	<p><i>(Ap Antes pienso, según hablas, que has salido del convento.)</i></p>	335
LEONOR	<p>Y ¿adónde vas?</p>	
VIOLANTE	<p>¿Yo? A leer un rato, para consuelo, en algún libro devoto.</p>	
LEONOR	<p>Bien haya tu entendimiento.</p>	
VIOLANTE	<p><i>(Ap ¡Qué cansada es la santica!)</i> Queda adiós.</p>	340
LEONOR	<p>Guárdele el cielo.</p>	
	<p><i>Vanse y sale don Diego de Meneses solo</i></p>	
DON DIEGO	<p>Aquí retirado estoy por gusto y por novedad,</p>	

	pues en toda esta ciudad me respetan por quien soy.	345
	En mí no tiene intereses la justicia, pues veloz se para luego a la voz de don Diego de Meneses.	
	Que, entre todos, aunque igual se le debe la obediencia, logran esta preeminencia los nobles de Portugal.	350
	De mi Violante querida aquí logro mil favores, que cada vez son mayores...	355
	¿Qué mucho? Suya es mi vida, pues della correspondido con agrado y con placer por ella vengo a tener la dicha del retraído.	360
	Brito viene.	
	<i>Sale Brito</i>	
BRITO	Como fiel criado vengo a buscarte, desalado, para darte...	
DON DIEGO	¿Qué hay de nuevo?	365
BRITO	Este papel.	
DON DIEGO	¿De quién?	
BRITO	De doña Violante, de aquel milagro de amor, de aquel prodigio mayor de hermosura.	
DON DIEGO	¿No es bastante para el gusto que me has dado este vestido? Tuyo es.	370
BRITO	¡Oh fidalgo portugués, que así pagas de contado!	

DON DIEGO Si logro, feliz amante, 375
 los favores de su fe,
 ¿qué más quiero yo? Veré
 lo que me dice Violante.

Abre el papel y lee

«Violencias de un padre me obligan a buscar la libertad en vuestra fineza, pues antes perderé la vida que admitir otro dueño. Esta noche me saldré con vos. Esperad a la puerta del jardín, y una música que veréis será la seña de mi resolución y logro de vuestra esperanza.»

¡Que en fin venció su rigor
 mi tierna amante porfía! 380
 ¡Que Violante ha de ser mía!
 Loco me tiene el amor.
 ¿No me das el parabién,
 de esta dicha?

BRITO Sí,
 y quiero hacer hoy por ti 385
 una fineza también.

DON DIEGO Yo la estimo. ¿De qué suerte?

BRITO A llevar mi amor se empeña
 la música que de seña
 ha de servir.

DON DIEGO Pero advierte 390
 que, en viéndome tú parado
 en la reja, has de empezar
 con la música a cantar.

BRITO Eso toca a mi cuidado.

DON DIEGO Pues mira que es importante 395
 que a punto estés prevenido.
 ¡Cielos, qué feliz he sido,
 pues logro el sol de Violante!

BRITO Pero a la puerta han llamado.

DON DIEGO Di que entren.

BRITO	Ya me atolondro.	400
DON DIEGO	¿Por acá, hermano Golondro?	
	<i>Sale Golondro, de gorrón, con un rosario al cuello</i>	
GOLONDRRO	Sí, hermano. Sea alabado un Dios que todo lo cría.	
DON DIEGO	Pues ¿qué es lo que puedo hacer por servirle?	
GOLONDRRO	Os quiere ver don Gil Núñez de Atogía, y aguarda licencia.	405
DON DIEGO	(<i>Ap</i> Este hombre –no sé qué enigma hay en ello– me hace erizar el cabello siempre que escucho su nombre.) Decid que entre norabuena.	410
BRITO	¿Hay tal mono de Tolú?	
GOLONDRRO	Mire, hermano Brito, su mordacidad le condena.	
BRITO	Embustero tanto cuanto me parece.	415
GOLONDRRO	Él lo es mayor, mas ya que es tan pecador, aprenda de aqueste santo.	
DON DIEGO	Señor, excusado fuera licencia, si a honrarme vos solo venís.	420
	<i>Va llegándose a la puerta, y sale don Gil de hábito largo.</i>	
DON GIL	Guárdeos Dios. De espacio hablaros quisiera.	
DON DIEGO	En esta silla os sentad. Llégame otro asiento a mí.	

DON GIL	Con sentarme obedecí.	425
DON DIEGO	Proseguid pues.	
DON GIL	Escuchad. Ya sabéis, señor don Diego, la antigua y noble prosapia de los ilustres Noroñas, que tanto este reino ensalzan.	430
	También no ignoráis que el blanco a que vuestras esperanzas se inclinan son deste tronco ilustre y frondosa rama.	
	Vos, que dignamente en todo, por vuestra sangre heredada, igualáis, si no vencéis, a la nobleza más alta, cortasteis la tierna vida	435
	con mano atrevida, airada, al primogénito ilustre de don Vasco. ¿A quién no causa piedad el ver un anciano verter con suspiros y ansias	440
	por entre peinada nieve llanto convertido en plata? Accidental fue el suceso. De culparos hoy no trata mi intención, pues fue en el lance	445
	más dichosa vuestra espada; por cuyo respeto el padre, que aún lamenta esta desgracia, con ser tanta parte, nunca solicitó la venganza.	450
	Lo que en vos, señor don Diego, el noble Noroña extraña es que, habiéndole ofendido, pretenda vuestra arrogancia segunda vez ser ultraje	455
	de su calle y sus ventanas, aventurando el decoro	460

de sus hijas, cuya fama
es indicio, es papel, que al soplo
breve de una voz liviana,
para escándalo de muchas, 465
frágil se quiebra o se rasga.
Agravios sobre la vida
heridas son que se sanan,
mas solo son incurables
las que la nobleza manchan. 470
El honor más que la vida
está pidiendo venganza,
que esta es duración del cuerpo
y aquella es sangre del alma.
Los caballeros tan grandes 475
como vos no han de ser causa
de que las honras peligren.
Antes vuestra heroica espada
les ha de dar la defensa,
que no es justo que en la vaina 480
sirva al lado para adorno
y en el brazo para mancha.
Emendad vuestras costumbres,
que caminan desbocadas
siendo escándalo a las gentes. 485
Saber vencerse es hazaña.
Dejad que duerma en el nido
aquella paloma blanca,
sin que, sacre, vuestro orgullo
inquiete su estación blanda. 490
Si aspiráis a casamiento,
solicitud otra dama.
No con desprecios a un viejo
dobléis la injuria pasada.
No puede haber paz segura 495
con enemistad tan larga,
porque es pasar de odio a amor
difícil jornada.
Quien reconcilia enemigos,
torres sobre el viento labra, 500

y es remitir imprudente
 gran peso a ligera caña.
 Mirad que hay Dios y que hay muerte,
 y que es esta gloria humana,
 para escarmiento a la vida, 505
 sombra, polvo, viento y nada.
 Vuestros lascivos deseos
 refrenad: mirad que pasa
 la edad como breve soplo
 y que, sin más esperanza, 510
 os pedirán, al fin de la jornada,
 de una vida tan breve cuenta larga.

Levántanse

DON DIEGO Señor don Gil, yo confieso
 que vuestras doctas palabras
 me han tenido suspendido, 515
 mas por agora no se halla
 con prevención mi cuidado
 para discurrir. Mañana
 o otro día nos veremos:
 el tiempo es largo. (*Ap* Mis ansias 520
 me están llamando, y dan prisa
 a lograr el bien que aguardan.)
 Mirad, que es casi de noche,
 y es forzoso que me vaya.
 Perdonad, porque hacer tengo 525
 un negocio de importancia.
 ¿Brito?

BRITO Ya estás entendido:
 arpa, violín y guitarra.

DON DIEGO Ven, noche amada, hoy sin duda
 se logran mis esperanzas. 530

Vase

DON GIL ¡Ah, mozo errado, y qué ciego
 caminas a tu desgracia,
 pues en mí la luz desprecias,

	y buscas las sombras pardas! Dios te libre de tus obras y guíe tu errada planta. Por ver si moverle puedo, he de seguir sus pisadas.	535
	<i>Vase</i>	
GOLONDRRO	Tenga, hermano Brito. Cierta que darle quisiera, a fe, un consejo, mas ya sé que es predicar en desierto. Mire que es libidinoso, emiende su vida, hermano, que se podrá volver oso.	540 545
BRITO	Ten en tu modo gobierno, hombre, que a Dios desazonas, y mira que las gorrondas te han de llevar al infierno. (Ap Él sabe mi inclinación.) ¿Quién le ha dicho mi delito, hermano Golondro?	550
GOLONDRRO	Brito, yo tengo revelación. De cinco al número llega las que tiene, que es el ama, Frazquilla e Inés y otra dama, y Dominga la gallega. Mire que son testimonios contra su condenación. Trate de su salvación, y delas a mil demonios.	555 560
BRITO	Cualquier dellas es bizarra, mas yo las dejaré ya.	
GOLONDRRO	Venga acá: ¿no me dirá de qué modo las agarra?	565

BRITO	Ellas conmigo discurren y hablando en amor leal las cojo a mi salvo.	
GOLONDRRO	¡Hay tal! A mí luego se me escurren.	
BRITO	([Ap] Luego, ¿él trata de encontrarlas?)	570
GOLONDRRO	Y las detengo, sí, hermano, mas es para predicarlas. Y a él, con voz milagrosa, hoy le he de curar también, pues tiene, como sartén, esa alma negra y mohosa. Y, porque de grasa impía, quede limpia tanto cuanto haga, Brito, con el llanto una copiosa lejía.	575
	Del caballo y de la silla cuide mejor, no sea caco, gastando en vino y tabaco lo que solo es cebadilla.	580
	No se precie de embustero, ni de hombre alguno hable mal, —excepto si fuere el tal sastre, bufón o cochero—, ni de aquellas picarillas se publique enamorado, que es vergüenza que un barbado no salga de las mantillas, ni como bárbaro intonso sea de todos malsín, porque llegará su fin, y al fin no hay más que un responso.	585
	Su murmuración eterna deje, y con ella no asombre, que no es bien que esto haga un hombre que hace raya en la taberna; ni con su amo desleal use de sus picardías,	590 595 600

- y advierta que las folías
que toca le han de hacer mal,
porque es muy grande alcahuete. 605
- BRITO
No tal.
- GOLONDRÓ
Pregúntelo ahora
a la violada señora
Violante de Navarrete.
Y es un bárbaro, un tontón,
un simple, un vil mentecato, 610
pues aquí con desacato
me interrompe la razón.
Y pues ha sido tan terco
que no estima la salud
que le infunde mi virtud, 615
le dejaré para puerco.
- Vase*
- BRITO
Mi vida tan por entero
sabe que me causa espanto.
Este sin duda es gran santo
o grandísimo embustero. 620
- Vase*
Sale don Diego solo, con capa de noche
- DON DIEGO
¡Oh qué apacible, aunque oscura,
está la noche! Sus bellas
luces le dan compostura,
y es que imitan sus estrellas
de Violante la hermosura. 625
Aquí esperaré constante
hasta que sus dos auroras
me avisen de su semblante.
Mas ¡qué largas son las horas
en el reloj de un amante! 630
La música previniendo
con otros Brito ha quedado,
y este es el sitio aplazado

	donde con sonoro estruendo la seña hará mi cuidado.	635
	<i>Sale don Gil, con linterna, y Golondro, como que van siguiendo a don Diego</i>	
DON GIL	Tras él me voy acercando.	
GOLONDRRO	Resbaladizo está el suelo; queso fresco voy pisando.	
DON GIL	Esta noche para el cielo un alma voy conquistando. De su desbocado exceso –le he de hacer volver atrás.	640
GOLONDRRO	Dúdolo, porque es travieso.	
DON GIL	¿Sabe qué hora es?	
GOLONDRRO	(<i>Tropieza.</i>) No sé más que hace obscuro y huele a queso, y que estoy muy mal parado, y que es lance peligroso andar de noche en poblado, pues con ser tan virtuoso en un poyo he tropezado.	645 650
DON GIL	Ya que allí parado está, con blandura llegaré.	
DON DIEGO	Con una luz hacia acá se acerca un hombre. ¿Quién va? Mate aquesa luz.	
DON GIL	Sí haré. Yo satisfaceré tu intento, pues de sombra estás sediento, mas, como ciego estás, hombre, no me espanto que te asombre la luz del conocimiento.	655 660
DON DIEGO	Don Gil, ya te he conocido. ¿Dónde vas, hombre obstinado?	

DON GIL	Mira que solo he venido tras ti, de compadecido, para estorbarte el pecado.	665
DON DIEGO	Pues ¿tú sabes con qué intento sigo la sombra?	
DON GIL	Es constante.	
DON DIEGO	Ese es vano conocimiento.	
DON GIL	De lograr hoy a Violante es solo tu pensamiento. ¿De un ilustre caballero la casa escalar pretendes? Mira que es Dios justiciero y, cuando al prójimo ofendes, a Dios ofendes primero.	670 675
DON DIEGO	Si tú mi amor conocieras, y su hermosura miraras (que es el sol de esas esferas) ni ejemplos me propusieras ni mi fineza culparas.	680
DON GIL	Advierte que es ceguedad. Busca a Dios, pon tu vil lodo en manos de su piedad.	
GOLONDRRO	Y si no pudiese todo, conviértase la mitad.	685
DON DIEGO	Yo sigo mi inclinación.	
DON GIL	Tú buscas tu precipicio.	
DON DIEGO	Natural es la pasión.	
DON GIL	Ese es vicio que te ciega la razón.	690
DON DIEGO	A la tuya no se iguala, mas con ella me acomodo. Mi naturaleza es mala.	

	el que peca y se levanta.	730
	Ese error que te despeña a cometer culpas graves a ser más bruto te empeña, pues, aun doctrina que enseña, <i>tiene el pecar, y no sabes.</i>	735
	Aquesta gloria fingida desprecia: mira que tardas, y no sabes, conseguida, si será el plazo que aguardas el postrero de la vida.	740
	Vuelve en acuerdo el olvido, pues ignora tu cuidado para qué fin has nacido, si para ser escogido, <i>si para estar condenado.</i>	745
	¡Ay de ti si no refrenas la sed de tus apetitos, pues no sabes en tus penas si están ya las hojas llenas del libro de tus delitos!	750
	Y, si lo están, a más graves penas, remiso, te ofreces y te serán menos suaves, pues porque a sentirlo empieces, <i>solo te falta que acabes.</i>	755
	Si una maldad te condena, puede una virtud darte alas para romper la cadena, que Dios por una acción buena pasa en cuenta muchas malas.	760
	Y, así, trata de olvidar aquese intento obstinado, pues se puede uno salvar solamente por dejar <i>de cometer un pecado.</i>	765
DON DIEGO	¿Quién eres, hombre o deidad? Detén la voz, no prosigas,	

- que me abraso en vivo fuego.
Pues la nieve endurecida
de mi corazón, tocada
del sol de tu voz divina, 770
en despeñados arroyos
por los ojos se destila.
Deja que lllore a tus plantas
mis errores, y que siga 775
la senda de tus pisadas,
pues a tu heroica doctrina
ha debido el desengaño
mi engañada fantasía.
Solo a Dios busco, a Dios quiero, 780
que lo demás es mentira.
- DON GIL Alza a mis brazos, don Diego,
mira cuál es la caricia
de Dios y de sus piedades,
pues cuando el error seguías 785
te tuve lástima grande,
y agora me das envidia.
- DON DIEGO Pues, don Gil, para que sepas
cuán trocada está mi vida
y cómo a dejar el siglo 790
solo mi intención aspira,
yo contigo he de trocar
el vestido. Aquesa rica
joya que ha sido tu adorno
llevar quiero por reliquia, 795
o por memoria de que
me has dado segunda vida.
Y porque el contacto suyo
me purifique y me ciña
de defensa contra el mundo, 800
este bien que solicita
mi amor, don Gil, no me niegues.
- DON GIL Tu mucha humildad me obliga.
Troquemos muy norabuena,

	mas no sé de qué te sirva la capa de un pecador.	805
DON DIEGO	Yo no espero mayor dicha ¡Adiós, profanos adornos, humanas glorias fingidas! ¡Ay de mí, si con vosotras no desnudo mi malicia!	810
DON GIL	Porque sin las galas se halle extranjero en las delicias del mundo este breve instante, y a una interior cobardía rinda el aliento profano, es virtud que así me vista.	815
DON DIEGO	Agora dame los brazos.	
DON GIL	En ellos mi amor confirmas.	
DON DIEGO	Queda en paz.	
DON GIL	Guárdete el cielo.	820
DON DIEGO	Querrá el cielo que algún día te pague el fruto que has hecho en mi obstinada malicia. Yo la lloraré. Señor, mi errada planta encamina.	825
	<i>Vase</i>	
GOLONDRRO	Muy bien le asientan las galas. Hermano, lo que podía hacer agora es casarse con esa doncella misma.	
DON GIL	¡Jesús, Golondro! ¿Está loco? Hoy, con su gracia divina al cielo le he dado un alma.	830
GOLONDRRO	Ya que es de noche, y no tizna, démonos siquiera, hermano, un rato a la picardía. Corramos una cazuela,	835

	que estas cosas de comida son travesuras gustosas.	
DON GIL	Sus necesidades me irritan.	
GOLONDRRO	Pues ¿qué importa?	
DON GIL	¡Hay tal simpleza!	840
GOLONDRRO	De noche, si bien se mira, todos los santos son pardos.	
DON GIL	Gente viene.	
GOLONDRRO	Saque apriesa, hermano don Gil, la espada.	
DON GIL	Pues él, Golondro, ¿me incita a sacar la espada?	845
GOLONDRRO	Escuche: lo que yo decir quería es que se quede empeñada en una confitería y que mañana la saque.	850
DON GIL	Mire que aquí ser podría que por él me conociesen. Al doblar aquella esquina me aguarde, que ya yo voy.	
GOLONDRRO	Muy altas van las cabrillas. Mire que es muy tarde y que tengo el reloj en las tripas.	855
	<i>Vase</i>	
DON GIL	¡Válgame Dios, qué veloz es la humana fantasía!	
	<i>Sale Brito con la música, y las que cantan pueden salir de hombre, con guardapiés, capa y sombrero, arrebozadas</i>	
BRITO	Bien podemos comenzar, pues justo a la reja misma está mi señor parado.	860

	Con la luna se divisa y en la capa le conozco.	
MÚSICO 1º	Las voces no están muy finas.	865
MÚSICO 2º	Esto lo causa el sereno.	
DON GIL	([Ap] Escucharé su armonía.)	
MÚSICA	<i>Coged la rosa, amantes, de vuestra edad florida, no la deshoje el tiempo, que todo lo marchita.</i>	870
DON GIL	([Ap] Aquel repetido acento que profanamente avisa a coger el fruto ciego de las humanas delicias; y que, apacible, la noche con la mareta vecina de ese jardín, entreteje el olor con la armonía. Si en el oído y los ojos no peligrara la vista, lograr deste pasatiempo no fuera gran tiranía.)	875 880
MÚSICA	<i>Madrugad al aurora; que se os pasa la vida, y tras la primavera no hay fruto sin fatiga.</i>	885
DON GIL	([Ap] Que soy don Diego han pensado, y con la música avisan para que salga Violante, que esta seña prevenida estaba entre ellos dispuesta. ¡Válgame Dios! ¿No podía yo, fingiendo ser don Diego, gozar?... Mas, voz, ¿a qué aspiras? ¡Jesús mil veces! El alma se ciega y se precipita. ¡Qué poderosa es la fuerza	890 895

de la ocasión! Fantasías,
 dejadme. ¡Qué fácilmente 900
 la hermosura peregrina
 de Violante aquí pudiera
 lograr sin riesgo! ¡Oh malicia
 humana, que me propones
 como trofeo la ruina! 905
 Mas, cielos, ¿si consentí?
 No, que la razón lo dicta;
 sí, que el discurso es ligero;
 no, que la razón lo dicta;
 sí, que estuvo la memoria 910
 en su afecto suspendida;
 no, que el pecho resistió
 al impulso de la herida;
 sí, que el pensamiento agora
 en su aprehensión aún vacila. 915
 ¡Oh qué sangrienta batalla
 allá en el alma se aviva,
 oponiéndose a combates
 las potencias enemigas!
 Contra la razón unidos 920
 los deseos se amotinan,
 y es la ocasión la campaña
 adonde sus armas lidian.
 Toca el apetito al arma,
 la voluntad se conspira 925
 contra el discurso y le arrastra;
 y, aunque del error le avisa,
 es poderoso su imperio.
 Él resiste, ella porfía;
 él mira el riesgo cobarde, 930
 ella es ciega y nada mira,
 y entre tan varios combates
 va la razón de vencida.
 Pues ¿qué remedio? No aguardes.
 Huye, Gil, porque peligras 935
 el alma en este combate,
 si por los pies no te libras.)

MÚSICA	<i>Agora, agora es tiempo de gozar las delicias que os da el amor por tantas finezas merecidas.</i>	940
DON GIL	La música me suspende. Yo me rendí a la porfía de este amoroso veneno. Mi culpa está consentida, pues dudé en la resistencia.	945
	Y si lo está, ¿qué más dicha puede darme el mundo agora, después de tener perdida la gracia de Dios, que darme la beldad más peregrina, con que logre a mi despecho el fruto de la caída?	950
	Ya del jardín a la puerta se asoma Violante. ¡Dichas, qué veo! Turbado estoy.	955
	<i>Sale doña Violante por un postigo</i>	
DOÑA VIOLANTE	Don Diego, mi bien, mi vida.	
DON GIL	([Ap] ¿A quién no rendirán, cielos, tan apacibles caricias?) Violante, dame la mano.	960
DOÑA VIOLANTE	Toma, y vámonos apriesa. No despierten.	
DON GIL	Esto importa. Vamos pues.	
DOÑA VIOLANTE	Tuya es mi vida.	
DON GIL	([Ap] En volviendo aquesta calle, haré que estos se despidan sin conocerme.) Violante, mis pasos sigue atrevida. ([Ap] Soltome Dios de su mano; ya lo erré, la culpa es mía.)	965

Vanse

	Desde que por tu hermosura –perdiendo a Dios el respeto– me aparté de la virtud	1000
	–que ya crüel aborrezco–, ciudadano de estos montes, tanto a mis vicios me entrego, que solo el nombre de culpa es el que alhaga mi pecho.	1005
DOÑA VIOLANTE	Seis años ha que en tus brazos me dejó el crüel don Diego obligado a tus palabras. Y yo, celosa, irritada y ofendida,	1010
	en estos montes descuento a delitos las virtudes que siguió mi amante necio. Ya soy tuya, y tú eres solo de mi libertad el dueño,	1015
	que, aunque es verdad que le amaba, es mucho más lo que debo a tu amor y a tu fineza, pues él, cobarde en su afecto, me dejó por Dios, y tú,	1020
	determinado y resuelto, a Dios dejaste por mí. Mira si aquí te prefiero con razón, pues por amarme a Dios le hiciste un desprecio.	1025
	Y no solo le he olvidado, pero tanto le aborrezco, que hasta quitalle la vida no ha de templarse mi fuego. (Ap Miento, que aun dura en el alma aquel afecto primero que le tuve –aunque el enojo me llevó a tanto despeño–, y, entre el amor y la ira, tengo equivocado el pecho.)	1030
		1035

DON GIL	De Dios me aparté, y tomara no haber perdido aquel tiempo que empleé en necias virtudes; y quisiera, desde luego, haber seguido los vicios contra las leyes del cielo.	1040
GOLONDRRO	¡Lindo acto de contrición! Oyes: reza siempre aqueso al ir a acostarte y ganas cuatro mil años de infierno.	1045
DON GIL	Como yo viva entre vicios, nada miro y nada temo.	
GOLONDRRO	Lleven de aquí los devotos este tratadito nuevo.	
	<i>Salen dos bandoleros, con un labrador y una labradora</i>	
BANDOLERO 1º	Vayan donde el capitán los registre.	1050
DON GIL	¿Qué es aqueso?	
BANDOLERO 1º	Señor, estos labradores que –ignorantes de su riesgo– los prendimos, a tu gusto, como ves, los ofrecemos.	1055
DON GIL	([A <i>Violante</i>] Cubre el rostro, por si acaso vienen de Coïmbra aquestos.) ¿Quién sois, decid, y de dónde venís?	
LABRADOR	Si nos deja el miedo, sin que le falte una pizca, lo que mandáis os diremos. Los dos vivimos, señor, en ese vecino pueblo cuyo nombre es Valdefuentes, y por señor conocemos a don Vasco de Noroña.	1060 1065

	Lo que somos es aquesto, y venimos de Coïmbra de ver aquel ángel bello de Leonor, su hija menor, que le sirve de consuelo, después que esotra, Violante, –¡oh, plegue a Dios que mal fuego la abrase, y malas avispas la puncen todo aquel cuerpo! – de su casa se escurrió con el traidor de don Diego de Meneses.	1070 1075
DOÑA VIOLANTE	¿Qué a Violante dicen y tienen por cierto que don Diego la robó?	1080
LABRADOR	Y hay quien diga que la ha muerto.	
DON GIL	¿Y de don Gil qué se cuenta?	
LABRADOR	Ese es un ángel del cielo. Faltó en Coïmbra el consuelo, mas su imagen nos alienta. Dicen que la noche propia que a Violante se llevó don Diego, él también faltó, y, como del cielo es copia, con celo y con fe encendida, huyendo de la ciudad, habita la soledad en estrecha y santa vida. Mas está en veneración, y nunca jamás fue abierta su casa, y tiene a la puerta su retrato. Es gran varón.	1085 1090 1095
GOLONDRÓ	¿Retrato le han hecho?	
LABRADOR	Y pues a su puerta está pintado, con su loba muy finchado, en fin, santo portugués.	1100

LABRADORA	Devotos tiene cien mil y el peor y el más travieso, en cualquiera mal suceso, dice: «Válgame don Gil.»	1105
LABRADOR	Luces le ponen en prendas de sus muchas maravillas.	
GOLONDRÓ	¡Oh! Si le ponen velillas, santo es de Carnestolendas.	
LABRADOR	Yo mis ruegos le consagro porque me salió en verdad de una gran ventosidad.	1110
GOLONDRÓ	Oye, cuélguele el milagro.	
DON GIL	De una opinión asentada estos los efectos son, porque deja la aprehensión a la evidencia engañada.	1115
LABRADOR	Y si más no nos mandáis, pues que tan pobres nos veis, por don Gil que nos dejéis.	1120
DON GIL	Por buen santo me rogáis. Idos luego, antes que haceros ahorcar mande de una rama.	
LABRADOR	Eso merece quien llama un santo entre bandoleros.	1125
DON GIL	Echaldos.	
BANDOLERO 2º	Vaya el villano.	
LABRADOR	Harto es que vida nos deje.	
LABRADORA	¡Qué talle tiene de hereje!	
	<i>Llévanlos, y dice dentro don Vasco</i>	
DON VASCO	Vaya el coche por lo llano, mientras que yo con Leonor por la cuesta me encamino.	1130

DOÑA VIOLANTE	Gente atraviesa el camino. Prueben todos tu rigor.	
DON GIL	Mientras que acercar los de te puedes aquí apartar.	1135
GOLONDRRO	Dejádmelos desnudar. Les quitaré hasta el pellejo.	
	<i>Salen don Vasco y Leonor, de camino</i>	
DON VASCO	Con cada paso que doy, Leonor, mi vida se acorta y el llanto no se reporta viendo que a dejarte voy en religión, sin poder tu inclinación estorbar. Que la pude dilatar, mas no la pude vencer.	1140 1145
GOLONDRRO	Yo salgo a cobrar mis fueros hoy en la hacienda o la vida.	
DON VASCO	¡Gran pena, Leonor querida: dimos entre bandoleros!	
LEONOR	Reportad la indignación, pues todo se os ha postrado.	1150
GOLONDRRO	([A <i>Violante</i>] ¡Buen lance habemos echado! Tu hermana y tu padre son.)	
VIOLANTE	([A <i>Golondro</i>] La ira que el pecho gobierna lo que puede hacer ignora.)	1155
GOLONDRRO	([A <i>Violante</i>] Oyes, di que te dé ahora tu legítima materna.)	
LEONOR	Si la defensa es en vano, librenos el interés.	
VIOLANTE	Aquesta mi hermana es.	1160
DON GIL	Es un ángel soberano. Veneno en su vista he hallado, y puesto en razón está, porque en un hombre obstinado	

	siempre el deseo se va donde es mayor el pecado. Cuando era bueno la vi sin el ardor que repito, pero ¿qué mucho –¡ay de mí! – si la están mirando aquí los ojos de mi apetito?	1165 1170
VIOLANTE	Viendo a mi padre se advierte el alma ciega y corrida.	
DON VASCO	Si es que trazáis nuestra muerte, para mí no os pido vida, que en mí el morir será suerte; que si en vuestras manos doy la vida, me habréis sacado de desdichas, porque soy el hombre más desdichado que Portugal tiene hoy. Solo la piedad pretendo para esta hija, que es joya con quien escapo, huyendo, de mi casa, que es la Troya que está en desdichas ardiendo. Hijas el cielo me dio, ángeles han parecido, porque la mayor cayó –ya es demonio–, y esta ha sido el buen ángel que quedó. De virtudes está llena, ninguna mujer la iguala. Y pues mi desdicha ordena que tenga vida la mala, no le deis muerte a la buena.	1175 1180 1185 1190 1195
LEONOR	Si una vida queréis, ya pagaros quiero el tributo, que menor daño será cortar el temprano fruto que no el árbol que le da, aunque en ambos puso Dios	1200

	tan grande amor que ninguno le ha igualado. Y así, vos, solo con matar al uno,	1205
DON GIL	quitáis la vida a los dos. ([Ap] A aquellos ojos se deben mil vitorias y trofeos; cielos son que perlas llueven, y mis sedientos deseos dentro del alma las beben. Por ti, divina Leonor, haré otro grave delito, que el pasado fue un error y este es un ciego furor con que el perdón me limito. A don Vasco he de matar, mas esto que el alma pinta podrá Violante estorbar. Váyanse, pues, a la quinta, que allá la pienso robar.)	1210 1215 1220
VIOLANTE	Dime, don Gil, ¿qué haremos?	
DON GIL	Que nuestra necesidad con sus joyas remediemos, y la amada libertad, por ser tu sangre, les demos. Comprad las vidas.	1225
GOLONDRRO	Prestito, venga el argén.	
DON VASCO	Si el rigor de aquesa suerte os limito, aquí hay joyas de valor.	1230
	<i>Dale una caja</i>	
VIOLANTE	Si son mías, nada os quito.	
DON VASCO	Aquesas prendas guardé de una hija que tenía.	
VIOLANTE	¿Y adónde está?	

DON VASCO	No lo sé, desde el infelices día que, perdida, la lloré. Harto en ellas os he dado, mas, pues ella me ha dejado contra el mandato de Dios, gozad de sus joyas vos, que aquí me habéis perdonado.	1235 1240
VIOLANTE	(<i>Ap</i> A su vista enternecí el pecho airado y sangriento.) Idos, pues la vida os di.	
GOLONDRRO	No le dejes ir de aquí sin que haga testamento.	1245
DON VASCO	Por ti la vida he estimado, que yo ojalá que muriera.	
LEONOR	Ven, señor, pues nos ha dado libertad el cielo.	
VIOLANTE	Espera.	1250
DON VASCO	¿Qué quieres?	
VIOLANTE	Pierde el cuidado. (<i>[Ap]</i> Pues que, mudado mi ser, tu maldición me alcanzó, ahora pretendo ver si la puede deshacer la mano que la labró.) Ruégote que me perdones tus injurias y me digas gratas y amables razones; y porque tu pecho abones, como padre me bendigas.	1255 1260
DON VASCO	Ya que con sano consejo pides bendición a un viejo, Dios desta vida te saque. Él te perdone y te aplaque, que perdonada te dejo.	1265

VIOLANTE	Vida los cielos te den, pues así mi vida apoyas.	
DON VASCO	Todo te suceda bien.	
	<i>Vanse don Vasco y Leonor</i>	
GOLONDRRO	Oye, padre, eche también la bendición a las joyas.	1270
DON GIL	([Ap] Tras ti, Leonor, va mi vida.)	
VIOLANTE	([Ap] Yo misma ignoro mi estado, mas bien es que el perdón pida para tenelle alcanzado si llego a estar reducida.)	1275
DON GIL	¿Qué joyas son?	
VIOLANTE	No pequeñas, y este retrato ha de ser de mi hermana.	
DON GIL	([Ap] ¿El sol me enseñas?) Déjame su copia ver.	1280
VIOLANTE	Voy a que oculten las peñas todo este rico trofeo.	
	<i>Éntrase Violante</i>	
DON GIL	No de esa gloria precisa me prives, pero ya veo que el perdella tan aprisa enciende más mi deseo. ¿Qué llama es la que en mi ofensa su hermoso rostro me pinta? Mas robarela en la quinta, donde estará sin defensa. Trofeo será esta noche de mi amor, que al suyo aspira. ¿Golondro?	1285 1290
GOLONDRRO	Señor.	
DON GIL	Ve y mira qué camino toma el coche,	

- y sabe de algún criado
si en la quinta han de tener
la noche, sin que entender
nadie pueda tu cuidado,
y avísame aquí al instante. 1295
- GOLONDRÓ Pienso que amas a Leonor. 1300
- DON GIL Por ella muero de amor.
- GOLONDRÓ ¿Siendo hermana de Violante?
- DON GIL Eso no es dificultad
en mi ciega obstinación.
- GOLONDRÓ Tú eres el primer ladrón
que se inclina a la hermandad. 1305
- Vase.*
- DON GIL ¡Que Violante me impidiera
que con Leonor me quedara
y este gusto dilatara!
Pero esta noche me espera
lograr el alma en sus brazos,
donde se aplaque este ardor. 1310
- ¡Oh, plegue a mi ciego amor
que se abrevien ya los plazos!
Y es de muy poca importancia 1315
- el que de Violante he sido,
que, en quien vive tan perdido,
¿qué importa una circunstancia?
Nada mi pecho recela
como logre de Leonor 1320
- la hermosa vista.
- Sale Golondro.*
- GOLONDRÓ Señor,
el coche corre que vuela
y con fines diferentes,
porque me dijo un criado
—que se quedó rezagado— 1325
- que a Leonor a Valdefuentes

	la lleva a ser religiosa su padre, y hoy llegarán y al punto la zamparán.	
DON GIL	¡Calle tu lengua engañosa! Por ti mi bien se perdió...	1330
GOLONDR0	¿Por mí?	
DON GIL	... y mi luz se deshizo.	
	<i>Pégale.</i>	
GOLONDR0	¡Pesie al alma que te hizo! Pues ¿hela dotado yo?	
DON GIL	Ya toda mi dicha cesa y en ti he de vengar mi ardor.	1335
GOLONDR0	Tente, por Cristo, señor, que no soy yo la abadesa.	
DON GIL	¡Oh, cómo en la privación crece el ardor de que muero!	1340
GOLONDR0	¡Aquesto es ser bandolero! ¡Esto sucede a un ladrón! ¡Aquestas son aldabadas que Dios conmigo reparte! ¡De las joyas no dan parte y la dan de las puñadas!	1345
DON GIL	¡Que me estorbase amor tanto Violante! ¡Pesie a los dos!	
GOLONDR0	Golondro, ¿no tenéis vos vuestros principios de santo y, en el común parecer, don Gil está venerado y vos fuiste su criado? Pues yo sé lo que he de hacer.	1350
DON GIL	Vete de aquí. Mal resisto aqueste amoroso estrago.	1355
GOLONDR0	¿El mundo da aqueste pago? Santo he de ser, juro a Cristo.	

DON GIL	<p>¡Que la divina beldad de Leonor perdiese así!</p> <p>¡Oh qué imperio tiene en mí mi apetito y mi maldad! Ciego estoy, pierdo el sentido, y más siento en mi cuidado el que Dios la haya ganado que el habella yo perdido. Aqueste es preciso efeto de algún infernal furor, y por gozar de Leonor diera el alma.</p>	1360 1365
	<i>Sale el Demonio</i>	
DEMONIO	Yo la aceto.	1370
DON GIL	<p>¿Quién será este hombre que, al velle, turbada, el alma se yela? ¿Quien al cielo no temió de un objeto humano tiembla? ¿Quién eres, que el corazón inquieta está en tu presencia?</p>	1375
DEMONIO	<p>Tu amigo soy, no te turbes, el pecho inquieto sosiega, que antes yo vengo a ayudarte y hacer por ti una fineza.</p>	1380
DON GIL	¿Pues qué te mueve a ese intento?	
DEMONIO	<p>Ver que a un deseo te entregas de una belleza y que yo puedo hacer que la poseas.</p>	
DON GIL	¿Qué es lo que dices? ¿Pues tú mi amante pecho penetras?	1385
DEMONIO	<p>Yo penetro tus intentos, porque al poder de mi ciencia todo es fácil, y a mi voz toda esa estrellada esfera, o corre precipitada, o retrocede violenta.</p>	1390

	<p>Todos los cuatro elementos me obedecen y respetan. ¿Quieres que al imperio mío los montes se desvanezcan y que los humildes llanos fácilmente los excedan? ¿Quieres que el aire se turbe? ¿Quieres que esa luz primera, equivocada en su curso, vague por extrañas sendas? ¿Quieres que el mar enojado rompa con la boca inquieta el freno que ha tantos siglos que le tasca y no le quiebra? Que todo cuanto te he dicho, si es que el crédito me niegas, verás aquí ejecutado hoy de mi poder la fuerza, pues unidos y conformes, sin hacerme resistencia, se rinden a mi poder agua, viento, fuego y tierra.</p>	1395
	<p>Yo de tu ciencia no dudo, que penetrar la violencia de mi deseo es señal que lo que alcanzas me enseña.</p>	1400
	<p>Pues que no lo dudas, ya te he dicho que Leonor bella será tuya. Mira ahora qué me dará tu fineza porque en tus brazos la ponga.</p>	1405
DON GIL	<p>Cuanto soy, cuanta riqueza me han dado en aquesos montes robos, muertes y violencias.</p>	1410
DEMONIO	<p>No es eso lo que te pido.</p>	1415
DON GIL	<p>Pide, que nada te niega mi amor.</p>	1420
	<p>Cuanto soy, cuanta riqueza me han dado en aquesos montes robos, muertes y violencias.</p>	1425

DON GIL	Bien dices. Viva con gusto y lo que viniere venga.	1465
DEMONIO	Y, si me sirvieres bien, aunque agora no lo piensas, te daré la libertad, porque no es la vez primera que un dueño la da a un esclavo si es que a dalle gusto acierta.	1470
DON GIL	En todo he de obedecerte.	
DEMONIO	Pues en esta cueva te entra adonde el contrato firmes, y la esclavitud impresa en tu rostro dé a entender que nada a mi imperio niegas.	1475
DON GIL	Vamos, y viva con gusto.	
DEMONIO	¡Oh qué de vicios te esperan!	1480
DON GIL	Y dime: ¿podrás ponerme adonde a don Diego veta de Meneses y le mate? Que, por ser causa primera de mi perdición, deseo dalle la muerte sangrienta.	1485
DEMONIO	Yo haré que a don Diego mates. (<i>Ap</i> No le diré que le encierra esta soledad y que es asombro de penitencia, y le tiene tan mudado de su vida la aspereza que él mismo se desconoce entre sus borradas señas.) Tú lograrás tu venganza.	1490 1495
DON GIL	Tuya es el alma que anhelas, mas mira que es condición que has de darme a Leonor bella.	
DEMONIO	De su beldad serás dueño. Yo cumpliré mi promesa.	1500

DON GIL	Pues goce yo de Leonor y más que todo se pierda.	
DEMONIO	Entra, que allá lo verás al ajustar de la cuenta.	
DON GIL	¿Qué dices?	
DEMONIO	Que soy tu amigo y haré por ti más fuerzas.	1505
	<i>Vanse y sale Violante sola</i>	
VIOLANTE	Desde que benignamente –ignorante de quien era– mi padre me perdonó, mal hallada en tan inmensas culpas, me cansa esta vida sin que acierte a salir della. Mas, templada mi malicia, en una interior pelea, si yo me ayudara más sospecho que la venciera. Y esto no es que a la virtud abrirle quiero la puerta, sino que la misma carga de los delitos y ofensas me están oprimiendo el alma. Y, así, aliviarse desea, porque también en los vicios aflige lo que deleita. ¡Ah si la piedad de Dios aplicara en mí su fuerza tan que él solo sin mí, –pues conoce mi flaqueza– me sacara deste estado! Mas ¡oh divina clemencia! ¡Que le deis al pecador con vuestra piedad inmensa ocasión de que esto os pida, y cuando a seguimos llega siendo a vos toda la ofensa!	1510 1515 1520 1525 1530 1535

Yo quiero ayudarme en algo
 para ver si en mí se esfuerza
 aqueste interior impulso,
 que yo le conozco apenas. 1540
 En aquesta soledad,
 entre estas incultas breñas,
 habitan muchos varones
 que el vano siglo desprecian.
 Quiero ver si alguno veo 1545
 y informalle las miserias
 en que vivo, por si acaso
 su voz este auxilio alienta.

*Arrímase al paño y sale el Demonio por la
 otra parte.*

DEMONIO ([Ap] Apenas dejé vencido
 a don Gil cuando otra guerra 1550
 me aflige y me da cuidado.
 Violante, ya de la enmienda
 deseosa, busca medios
 para que lograrla pueda.
 A una pobre labradora 1555
 dio las joyas. Bien comienza
 la que a Dios busca, tomando
 de la caridad la senda.
 Mas yo la divertiré,
 o haré a lo menos que vea 1560
 a don Diego de Meneses,
 donde el odio o la fineza
 la turbarán la memoria,
 y sacaré desta empresa
 que alguno se prevarique. 1565
 Éa, que el vencer es fuerza.)
 Violante, si acaso buscas
 entre estas ásperas peñas
 algún hombre que te guíe
 en las dudas que te inquietan,
 cerca de aquí un varón justo 1570

	vive cuya penitencia es asombro destes montes.	
VIOLANTE	¿Y tú, que juntos penetras mi nombre con mis intentos, quién eres?	
DEMONIO	Soy quien desea que acabes ya de seguir la virtud y a Dios te vuelvas.	1575
VIOLANTE	Razón será que yo siga tus consejos, que quien llega a conocer mis motivos superior brazo le alienta.	1580
DEMONIO	Pues mira: en aquese valle, que altivos montes le cercan, verás una cueva inculta que se forma de una peña, en cuyo centro hallarás —si es que a su piedad te entregas— el penitente varón que ha de ser norte a tus penas. Dile la causa de estar en tantos vicios envuelta, quién eres y a lo que aspiras. (Ap Porque llega a conocerla don Diego, esto la aconsejo.)	1585 1590
VIOLANTE	Haré lo que me aconsejas y al valle decenderé por esta intrincada senda.	1595
	<i>Éntrase.</i>	
DEMONIO	Yo sé que en él has de hallar quien de tan oscuras nieblas te saque.	
VIOLANTE	De Dios lo fío.	1600

DEMONIO	¡Oh qué fuerte lid le llevas en tu vista y en la suya! Tú puedes ser que te venzas.	
	<i>Sale Golondro de ermitaño.</i>	
GOLONDR0	¡Ah hermanita! ¿Dónde va? Si busca quien la convierta, aquí estoy yo. En este valle no hay más que una oscura cueva de un hombre que, aunque es muy santo, no me llega a media pierna.	1605
DEMONIO	Este hipócrita insolente mis pesares lisonjea. ¡Que teniendo tantos males me haga un bueno tanta guerra!	1610
GOLONDR0	<i>Deo</i> gracias, hermano mío. ¿Cómo el hábito no besa? No parece muy devoto.	1615
DEMONIO	¡Mi devoción fuera buena con él, que es un insolente!	
GOLONDR0	¡Jesús! ¡Qué maldita lengua de hombre! Mas perseguir la virtud no es cosa nueva.	1620
DEMONIO	Venga acá. ¿Él me quiere hacer creer que es santo? ¿No sé yo del modo que aquí llegó? ¿No es él el que estaba ayer con una mujer, que errante por estos montes se va, abrazándola?	1625
GOLONDR0	Ahí verá cómo estoy muy adelante.	
DEMONIO	¿Él no es glotón?	
GOLONDR0	([Ap] Esto es malo. El hombre me conoció.)	1630

DEMONIO	Y este traje se vistió por vivir con más regalo, y cualquiera que le encuentre le verá glotoneando.	1635
GOLONDRRO	Es que estoy entapizando el cuarto bajo del vientre.	
DEMONIO	Si dice que es santo, miente que yo su registro soy.	
GOLONDRRO	Y como que santo soy, y no es porque estoy presente.	1640
DEMONIO	¿Él de ladrón no vivía?	
GOLONDRRO	([Ap] Aquí ya no hay que esperar.) Hermano, voyme a rezar, que es largo el rezo del día.	1645
DEMONIO	¿Y hoy a quién reza?	
GOLONDRRO	El hermano aprieta.	
DEMONIO	Hable sin recelo.	
GOLONDRRO	A un santo que está en el cielo, como entramos, a esta mano.	
DEMONIO	Váyase el hipocritón.	
	<i>Pégale</i>	
GOLONDRRO	A la mano.	1650
DEMONIO	Vaya, digo.	
GOLONDRRO	Que me place.	
	<i>Éntranse</i>	
DEMONIO	Porque ya Violante llega a la parte que le han dicho mis furias. ¡Ah! Logre yo uno de dos precipicios.	1655
	<i>Sale Violante</i>	

VIOLANTE	Aquesta es, según las señas, la cueva o sepulcro vivo de aquel hombre penitente que es destos montes prodigio. Llamarele: varón justo, padre apacible y benigno, sal a mi voz, pues te busco por norte, senda y camino.	1660
	<i>Sale don Diego de Meneses de ermitaño</i>	
DON DIEGO	Ya de tu voz obligado, a justa piedad movido, salgo ahora, aunque apartado del mundo, ignorado vivo, —que sin duda a su consuelo me lleva impulso divino— porque ha mucho tiempo que nadie penetra este sitio. ¿Qué es lo que pretendes?	1665 1670
VIOLANTE	Padre, yo busco en vos el alivio de mis males, que son tantas mis culpas que, aunque me animo, no hay en mí bastantes fuerzas para tan fuerte enemigo. Son mis fortunas tan grandes y tantos mis desperdicios que temo que han de cansaros.	1675 1680
DON DIEGO	No hará, porque me lastimo de sus males. Siéntese y descanse aquí conmigo.	
DEMONIO	Esta piedad amorosa muy presto será incentivo.	1685
VIOLANTE	De esa piedad animada mis desdichas os repito. Seis años ha que dejando de mi padre el fiel cariño,	1690

	obstinada en mis errores, esos montes he vivido, siendo pasmo, siendo asombro de robos y de homicidios. No ha habido crueldad ninguna, venganza, error ni delito que yo no le haya intentado. Y, pues el efecto os digo, os referiré la causa de mis injustos delirios. Yo quería a un caballero con un afecto tan fino que aún hoy dura en mi memoria.	1695
DEMONIO	Eso sí, rigores míos.	
VIOLANTE	Mi padre le aborrecía y a otro caballero quiso darme en casamiento, y yo, determinada al peligro, a don Diego de Meneses —que aqueste era el apellido de mi amante— le avisé que viniese prevenido a mi calle y me sacase de mi casa. Y convertido a las voces de don Gil, perdió la ocasión remiso; pero, gozándola él, a aqueste monte consigo me trajo, donde mis culpas...	1700 1705 1710
	<i>Llora don Diego</i>	
	Parece que enternecido estáis.	1715 1720
DEMONIO	Ya siente los celos, pues llora. Furor, vencimos.	
VIOLANTE	¿Qué, en fin, a llanto os provocan mis desdichas?	

DON DIEGO	Es preciso que llore, mas no me obliga lo que aquí habéis presumido, sino ver que cuando quise seguir el mejor camino tenía el alma tan hecha a errores tan excesivos que, sin saber lo que hacía, de la costumbre movido, el enmendar yo mi vida os costó tantos delitos.	1725 1730
DEMONIO	Para Dios viene este llanto cuando yo pensé que era mío.	1735
VIOLANTE	¿Luego vos don Diego sois de Meneses? Ya os imito en el llanto y la terneza.	
DEMONIO	Ya estos llorosos indicios me tocan a mí y no al cielo.	1740
DON DIEGO	¿Pues por qué a llanto os obligo?	
VIOLANTE	Porque habiéndoos labrado con un instrumento mismo, pues don Gil en nuestras vidas equivocó los principios, siendo una misma la causa con dos efectos distintos: a vos os hizo tan bueno y a mí tan mala me hizo.	1745 1750
DEMONIO	¡Ah humanas lágrimas, cómo me enviáis siempre vencido!	
DON DIEGO	Fíe en Dios, que ha de ayudalla, y con su brazo divino ha de salir vencedora.	1755
VIOLANTE	De su clemencia lo fío y con vuestra vista el alma, desecha en corrientes ríos,	

	ya es de Dios cuanto desea, ya es de Dios cuanto imagino.	1760
DEMONIO	¡Ah, pesie a mí, que esto sufro! Ya me importa dividirlos, pues donde jamás pensé tantas penas he adquirido.	
	<i>A voces</i>	
	¡Cercad el monte! Aquí está la salteadora que ha sido escándalo de estos montes. ¡Prendelda o matalda, amigos! ¡Cercad la montaña! ¡Muera!	1765
VIOLANTE	Padre, en mi busca han venido estos e intentan prenderme.	1770
DON DIEGO	Pues, hija, excuse el peligro. Ocúltese entre esas peñas, que Dios, que es padre benigno, la librará.	
VIOLANTE	En él espero.	1775
DON DIEGO	Con él no tema el peligro.	
VIOLANTE	¿Volveré a veros y hallar en vuestra virtud alivio?	
DON DIEGO	No haga tal porque es error, que aquel nuestro afecto antiguo de vernos y de escucharnos a entrarse en el pecho vino; y, si en ocasión ponemos los ojos y los oídos, se podrá entrar otra vez, como ya sabe el camino.	1780 1785
VIOLANTE	Pues, padre, a seguir a Dios.	
DON DIEGO	Él la dará sus auxilios.	
VIOLANTE	Vencer pienso con su ayuda.	
DEMONIO	Y yo penar de corrido.	1790

VIOLANTE	En vuestra piedad espero.	
DON DIEGO	Dios es de todo principio.	
VIOLANTE	Pues a la lid.	
DON DIEGO	A vencer nuestro común enemigo.	
VIOLANTE	El cielo, padre, os lo pague.	1795
DON DIEGO	Hija, acompáñela él mismo.	
DEMONIO	Y a mí me valga mi furia hasta que, fiero y altivo, ponga los airados pies en vuestros cuellos indignos.	1800

JORNADA TERCERA

Salen don Vasco, Brito y criados con escopeta

- VILLANO Este sitio, señor, es el pasaje
donde este aleve tiene su acogida.
Tu piedad los escándalos ataje
que hace en esta comarca este homicida,
que yo sus pasos a seguir me obligo 1805
hasta ponelle en manos del castigo.
- CRIADO Pues ya, señor, el rey orden te envía
para que tú castigues la osadía
de don Diego y, armado y prevenido,
en su busca a este monte hoy has venido. 1810
No tu llanto a tu enojo dé templanza,
sino enciéndele más en la venganza
de un traidor que una hija te ha robado
y a su hermano y a ella muerte ha dado.
- DON VASCO Calla, no me lo acuerdes; no me digas 1815
que dio muerte a Violante; no prosigas,
que me acuerdas la culpa que he tenido,
pues de mi maldición efecto ha sido.
¡Ay, hija desdichada!
¡Ay, flor, que por hermosa fue arrancada 1820
de mano que la arroja
cuando el desprecio infame la deshoja!
¡Ay, vejez flaca y yerta!
¡Ay vida triste, tantas veces muerta!
¿Para qué, cielos, dilatáis mi vida? 1825
¿No bastaba la herida
de un hijo muerto para darme muerte
y sentir en mi honor golpe tan fuerte,
sin que yo agora viera
desdicha tan atroz, traición tan fiera? 1830
¿Tuve yo culpa de su injusta estrella?
Si estaba contra ella
vuestra justicia airada,

	<p>¿no pudiera sin mí ser desdichada, pues yo en nada os ofendo? 1835 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo. De tres hijos, señor, que me habíais dado quedé desamparado. Mató don Diego un hijo en quien yo estaba. De dos hijas que amaba, 1840 una os di por esposa que vive humilde y santa religiosa; otra el crüel don Diego de casa me robó; y después que ciego el honor me quitó y la compañía, 1845 aquella parte de la vida mía que en ella le quedó a mi sangre helada, me quitó con traición tan desusada. Porque acabe quien todo lo resiste, si hay muerte para un triste 1850 que ansí está padeciendo, salid sin duelo, lágrimas, corriendo.</p>
BRITO	<p>Viven los cielos, que aún a mí me irrita, que ha sido una maldad tan exquisita que, aunque comí su pan, si con él cierro 1855 espero en Dios volvérselo de perro.</p>
DON GIL	<p>Al monte, compañeros, dejad ya de talar estos oteros.</p>
VILLANO	<p>Señor, este es don Diego. Y para que se logre con sosiego 1860 el prenderle, emboscarte es conveniente hasta que yo os avise diligente, porque agora el peligro es manifiesto pues vienen todos juntos a este puesto.</p>
CRIADO	<p>Señor, muy bien te advierte. 1865</p>
DON VASCO	<p>Ya me encendió el deseo de su muerte y del monte sin él volver no espero.</p>
VILLANO	<p>Retírate primero, para lograrlo, donde queda el coche.</p>

DON VASCO	¡Muera don Diego!	1870
BRITO	¡Muera, y sea de noche!	
	<i>Vanse</i>	
	<i>Sale don Gil y el Demonio</i>	
DON GIL	Amigos, descansad en este monte, que ya de discurrir este horizonte no perdonando vida de quien no sea bárbaro homicida; quitando a las mujeres su honor, su hacienda a ricos mercaderes, cansado estoy. Ya el vicio me es oficio y, en siendo por tarea, cansa el vicio.	1875
DEMONIO	Pues ¿cómo te fatiga lo que el gusto el contento a hacer te obliga? ¿Tú no te miras rey desta montaña? La tierra, el aire, el agua que la baña ¿no te rinden su fruto? Cuantos pasan por ella dan tributo a tus manos valientes; los elementos tienes obedientes a la ciencia fatal que te he enseñado: todo a ti está postrado. Y lo que es más que todo: yo a Violante, porque ya te cansaba su semblante, la aparté de tus ojos, por que no te causase más enojos. Si te fastidia un gusto, en otro piensa, pues tu poder dispensa en deleites humanos, y están todos sujetos a tus manos.	1880 1885 1890 1895
DON GIL	Ya sé lo que te debo. Y, llegándolo a ver, siempre renuevo la escritura y contrato de darte el alma. Y compro muy barato: que, muerto el hombre, el alma –que no es suya– ¿qué importa que sea de otro o que sea tuya? Mas nada me contenta, nada veo	1900

- que llene mi deseo, 1905
sino un bien esperado
–que tú me has prometido y no me has dado–
que es aquel rostro bello
que el tuyo me retrata porque de ello
no me pueda olvidar de tantos años. 1910
- DEMONIO ([Ap] Esa fue la intención de mis engaños
porque en ese deseo
me importa a mí tenerte cuanto veo
que por él te adelantas
a hacer a Dios y al hombre ofensas tantas.)1915
- DON GIL Este deseo solo me desvela.
Pues puede tu cautela
lograrme este contento,
no me dilates bien que tan sediento
tiene mi ardiente labio. 1920
Déjame hacer al cielo aqueste agravio.
- DEMONIO ([Ap] Traerele esta mujer en fantasía,
que, para lograr yo la envidia mía,
no importa que ella en la verdad no sea
sino que él lo imagine y que lo crea.) 1925
Si es ese tu desvelo
presto tu pena logrará el consuelo:
yo haré que esa mujer venga a buscarte
a este monte. Tú espera en esta parte,
que en esa cueva habita un ermitaño, 1930
y allí la has de gozar. ([Ap] Júntese el daño
que este se hace a sí mismo
al que otro hacer puede, que un abismo
–si es abismo la culpa– al otro llama.)
- DON GIL Pues ¿dónde vas?
- DEMONIO A hacer que aquesa dama 1935
te venga aquí a buscar.
- DON GIL Pues yo la espero.
- DEMONIO ([Ap] Y yo del cielo así vengarme quiero.)

Vase

- DON GIL Si gozo la hermosura
de Leonor, no deseo más ventura.
¿Qué me importa que sea gran pecado 1940
si ya estoy condenado?
Ya yo desesperé; sentencia hay dada.
Pues si ya está mi alma condenada,
¿quién podrá revocarme la sentencia
del cielo?
- VIOLANTE (*Dentro*) Penitencia, penitencia. 1945
- DON GIL ¿Qué oí? ¿Qué voz tan lastimosa
por presagio me avisa? ¡Oh engañosa
fantasía que así turbarme quieres
los gustos de mi vida y los placeres!
Si ya Dios me ha dejado de su mano, 1950
¿de qué sirve que tú digas en vano
que para revocar esta sentencia
puede haber...
- VIOLANTE (*Dentro*) Penitencia, penitencia.
- DON GIL Otra vez el aviso ha repetido,
pero no al corazón, sino al oído. 1955
¿Quién puede ser quien me predica en vano?
Pero no es ilusión, que un bulto humano
por entre aquellas ramas se descubre
y hacia mí se encamina. El rostro cubre
con el cabello que en su frente crece. 1960
Ya la distingo... Mas mujer parece,
y mujer penitente,
que de un saco se cubre solamente.
Y en su mano, como otra Magdalena,
trae una calavera. Extraña pena 1965
me da el verla esperando mis placeres.
Ya llega junto a mí. Mujer, ¿quién eres?

*Sale doña Violante con un saco, y cubierto
el rostro con sus cabellos, y una calavera
en la mano*

VIOLANTE	Penitencia, pecador, que a Dios tienes ofendido. Si en la culpa estás dormido este es tu despertador.	1970
DON GIL	¿Quién eres, pasmo y horror, bruto con señas de humano?	
VIOLANTE	Quién soy preguntas en vano cuando diciéndolo voy. Mas, si preguntas quién soy, la respuesta está en la mano. Lo que soy llegas a ver en esta imagen tan fea, y tengo, hasta que esto sea, prestado este parecer.	1975 1980
	Esto soy y esto has de ser tú, tan robusto y dispuesto, que el hermoso alegre gesto que el rostro al hombre le ofrece es solo lo que parece, pero lo que es no es más desto. A ser esto han de venir la majestad, la belleza. Ciencia, valor y riqueza aquí se han de convertir.	1985 1990
	Quien vive para morir es quien más vida recibe y el que este fin no apercibe llega más presto a la muerte; que el que vive desafortunado también muere lo que vive. Los pasos que aquí voy dando que llego al fin me previenen, pues del número que tienen estos se van descontando.	1995 2000
	Cumpliranse, pero cuando nadie lo supo primero, solo que lo sabe infiero quien, previniendo su ocaso,	2005

	sabe dar cualquiera paso como si fuera el postrero. Yo voy a mi muerte ansí, sin que pueda detenella, que si yo no voy a ella ella ha de venirse a mí. Hombre que quedas aquí, tú andas la misma vereda. No tu vida pensar pueda que el quedarte es detenerte, que en la senda de la muerte anda más el que se queda.	2010
DON GIL	¡Detente, sombra! ¿O quién eres? ¿Hablas conmigo?	2015
VIOLANTE	Hablo yo con el que a Dios ofendió siguiendo torpes placeres. Tú que oyes, seas quien fueres, lo que al pecador le digo: yo fui de Dios enemigo y esto lo digo por mí, mas, si te conviene a ti, tu pecado habla contigo.	2020
DON GIL	Conmigo habláis tú y mi error, mas ya es tarde y soy cobarde.	2025
VIOLANTE	Nunca puede llegar tarde el que llega con dolor.	2030
DON GIL	Yo sí, que ya del favor del cielo he desesperado.	
VIOLANTE	El Demonio te ha engañado porque siempre el hombre es dueño de librarse del despeño cuando aún no se ha despeñado.	2035
DON GIL	El que anticipadamente se previene a bien vivir y vive para morir,	2040

	ese va a Dios justamente. Mas aquel que negligente dejó a Dios y ciego está en sus vicios, ¿qué hallará yendo a Dios con tanto error?	2045
VIOLANTE	El primero va mejor, pero el segundo bien va. Dígalo un ejemplo fiel: caminan dos, uno acaso sabe al camino un mal paso y prevenido huyó dél. El otro fue a dar en él, viole, al camino volvió. Más trabajo te costó que al otro huir del vaivén.	2050 2055
	No se libró este tan bien, pero también se libró. En la senda de la muerte del infierno está el ocaso. Huye el riesgo deste paso quien prevenido le advierte.	2060
	Mas aquel que se divierte en él va a precipitarse, pero antes de despeñarse puede volver y escapar.	2065
	Trabajo le ha de costar mas no deja de librarse. El peligro más extraño que el hombre puede tener es riesgo hasta suceder, pero en sucediendo es daño.	2070
	Al riesgo se va tu engaño, mas hasta el mismo morir a tu lado siempre ha de ir de Dios justo y providente aquel brazo suficiente de que te puedes asir. Cogerle aquí no es dudoso	2075

	y allá sí porque está oscuro. Pues si puedes ir seguro, ¿para qué has de ir peligroso?	2080
DON GIL	Ese es camino penoso y esta senda tiene anchura.	
VIOLANTE	Si cubre una sepultura todo el bien que el mundo alaba, ni quieras bien que se acaba ni temas mal que no dura.	2085
	<i>Vase.</i>	
DON GIL	¿Quién será aquesta mujer? Yo quiero seguilla y vella. Pero ¿no es mejor que a ella seguir a su parecer?	2090
	¡Qué sello al alma tan fuerte con su razón imprimió! ¿Cómo, cielos, vivo yo olvidado de la muerte?	2095
	Para el arrepentimiento no puede faltar perdón. Arrepentirme es acción libre de mi entendimiento: si la voluntad es mía,	2100
MÚSICA	¿quién me estorba este camino?	
	<i>Gigante cristalino, que al cielo se oponía...</i>	
DON GIL	¡Qué escucho! Bien cierto es que ya sin remedio estoy pues, cuando a buscarle voy, hallo este estorbo a mis pies. El mundo que me detiene con sus glorias transitorias, es quien me hace estas memorias.	2105
	Voz, que a detenerme vienes, ¿quién eres, que tan lasciva tras mí por el viento corres?	2110

MÚSICA	<i>El mar con blancas torres de espuma fugitiva.</i>	2115
DON GIL	Así es el mundo al durar en su fingida apariencia sin tener más permanencia que las torres en el mar. Quién canta he de ver.	2120
<i>Sale Golondro corriendo, de ermitaño</i>		
GOLONDRRO	¡Jesús, qué tentación tan cruel! Válgame San Rafaël y el castillo de Emaús.	
DON GIL	¿Quién va? Detente	
GOLONDRRO	([Ap] Ya escampa. Don Gil es: esto es peor.)	2125
DON GIL	¿No es Golondro?	
GOLONDRRO	Sí, señor. Golondro es, mas ya no escapa.	
DON GIL	De mirarte así me espanto.	
GOLONDRRO	Huí del diablo la red y Dios, que me hace merced, me ha dado un puesto de santo.	2130
DON GIL	¿Puesto de santo te ha dado? ¿Qué dices? ¿Aún eres loco?	
GOLONDRRO	Sí, pero me vale poco porque está el mundo acabado.	2135
DON GIL	¿Santo eres?	
GOLONDRRO	Y muy gran santo: ¿no me ves el resplandor?	
DON GIL	Yo no.	
GOLONDRRO	Tú eres pecador y estás ciego. No me espanto.	
DON GIL	¿Y de quién huías agora?	2140

GOLONDRÓ	Huyo de una tentación que me cogió de antubión con una dama cantora, porque el mismo diablo fragua que vengan a esta ocasión unas damas –y cual son la boca se me hace agua– cantando. Tal inquietud me dieron que, a no ser santo, es cierto que con el canto descalabro la virtud.	2145 2150
DON GIL	¿Damas vienen a cantar a este monte?	
GOLONDRÓ	Sí, señor.	
DON GIL	Sin duda es esta Leonor que aquí me viene a buscar. Pues si espero este contento, ¿qué ilusión, qué fantasía turba la esperanza mía? Ir yo a recibirla intento.	2155
GOLONDRÓ	Detente, hombre, que, obstinado, de vicios te vas a hartar. Mira que te puede ahitar el mondongo del pecado. De mí y de Violante aprende, cuya vida al mundo espanta y de verme a mí es tan santa que ya imitarme pretende.	2160 2165
DON GIL	¿Violante?	
GOLONDRÓ	Sí, en mi conciencia.	
DON GIL	Pues ¿Violante vive ya?	
GOLONDRÓ	Por todo ese campo está predicando penitencia. Del monte a los fieros partos lo dice en tristes gemidos	2170

	y tiene ya convertidos más de ducientos lagartos.	2175
DON GIL	([Ap] ¡Válgame el cielo! ¡Si era Violante la que me habló! Pues si ella perdón halló también yo hallarle pudiera.) ¡Que Violante se trocó a tal vida!	2180
GOLONDRO	Es una estrella, mas tal maestro tiene ella.	
DON GIL	¿Quién es su maestro?	
GOLONDRO	Yo. Es mi disciplina boba. Mi enseñanza la ha trocado. Gran trabajo me ha costado pero ya está que se arroba.	2185
DON GIL	No puedo creer que ella es.	
GOLONDRO	¿Cómo no? Y, si dudas esto, a hacer milagros la he puesto desde el principio del mes y los hará este verano por más que el diablo la tuerza, mas es muy ruda y es fuerza apretalle bien la mano.	2190 2195
DON GIL	¿Tú haces milagros?	
GOLONDRO	Y extraños. Cuarenta he hecho esta mañana.	
DON GIL	¿Cómo?	
GOLONDRO	Vino a mí una anciana diciendo que había seis años que un hijo se fue al Japón; dél no había sabido. Cartas me pidió y, movido yo, me puse en oración. Díjela que fuese atenta	2200

	y mirase en una caja. Fue allá y halló una baraja. Mira tú si son cuarenta.	2205
DON GIL	No sé qué me ata los pies –siendo de Leonor amante– al escuchar que Violante vive y que tan santa es. Bien me puedo arrepentir de mi error si al cielo escucho –que me avisa–, mas es mucho mi pecado y, al salir	2210
	deste mar, veo a la orilla que de la vida pasada...	2215
MÚSICA	<i>Tenía Fabio atada su mísera barquilla...</i>	
GOLONDRRO	Las damas aquí han llegado.	2220
DON GIL	¡Qué miro! ¡Leonor es! ¡Cielos! Y en su voz a mis desvelos el cielo ha desengañado. Que está atada a sus rigores, para que no pueda huir, la barca en que he de salir del golfo de mis errores. Pues si ella está detenida, quédense para más pena...	2225
	<i>Sale el Demonio, de mujer, con las damas cantando</i>	
MÚSICA	<i>Los remos en la arena, la red al sol tendida.</i>	2230
DON GIL	Cielos, viendo esta hermosura, no hay memoria que me espante. Sin duda el cielo ha querido que a esta ofensa se juntase la de despreciar su aviso para que fuese más grande. De que ya estoy condenado	2235

	todas estas son señales. Pues si lo estoy, logre el gusto lo que la vida durare. Dueño hermoso de mi vida, ¡quién creyera tal linaje de favor! Pues tú, amorosa, vienes al monte a buscarme...	2240 2245
DEMONIO	([Ap] Para engañalle he tomado de Leonor el rostro y talle.)	
	<i>Hácele señas</i>	
DON GIL	([Ap] Muda me responde a señas que la siga. ¡Qué bien hace! Que el no hablarme en este caso es el recato que cabe.) Ya te sigo, dueño hermoso. ([Ap] Vanas memorias, dejadme, que con este bien presente no hay memorias de otros males.)	2250 2255
MÚSICA	<i>Memorias solamente mi muerte solicitan, que las memorias hacen mayores las desdichas.</i>	
GOLONDRRO	En la cueva se han entrado. Hombre malvado, ¿qué haces? Mira que ahí no se peca. Ya que el diablo ha de llevarte, echa por aquesos trigos. Mas ¿por qué predico a nadie, estando rabiando yo por entrar a acompañarle? Mas aquesta es tentación, hermano Golondro, tate. ¿Entraré? Pienso que sí... ¿Mas el alma? Dios me guarde. ¿Y aquellos ojillos negros que al pasar me echó al desgaire una de las que cantaban?	2260 2265 2270

¿Qué es lo que me quieres, carne? 2275
 Pues ¿cuánto va que consiento
 si el diablo mucho me hace?
 Diciéndome está el Demonio
 que entre y que de una me agarre,
 que la obligue y la enterezca, 2280
 que después tiempo hay bastante
 para volver a ser santo.
 ¿Consientes? No. ¿Pues qué haces?
 Haga usted, señor Demonio,
 y después me veré en ello: 2285
 porque si yo agora entrase
 y ella después no quisiese
 no he de consentir en balde.
 Mas la ocasión puede mucho.
 Yo entro. Mas si en vez de darme 2290
 un favor, por atrevido
 a palos me derrengasen
 –que esto es cosa muy posible,
 y más que posible, es fácil–,
 ¿Qué haré yo? No entrar allá. 2295
 Mas esto el miedo lo hace,
 y no la virtud; pues salga
virtus de necessitate.

Pellízcase

¡Ah, perro! ¿Querías bureo?
 Pues toma pellizco. Pague 2300
 su culpa este carnicero.
 Mas ¡ay! ¡Pese a mi linaje!
 Que me he pasado un lagarto...
 ¡Por vida!...

Sale don Diego con báculo, de ermitaño

DON DIEGO	¿Qué es esto?	
GOLONDRÓ	¡Ay padre!	
	Gran mal: don Gil el ladrón	2305

	se ha entrado en aqueste instante con una dama en la cueva.	
DON DIEGO	Pues ¿qué importa que se entren? ¿Sabe si van a hacer oración? No tenga malicias, calle.	2310
GOLONDR0	No. ¿Y entran a darse un verde?	
DON DIEGO	No piense aquesas maldades.	
GOLONDR0	Ansí me le diera yo.	
DON DIEGO	¡Jesús! ¿Qué dice?	
GOLONDR0	Soy frágil, y una moza que iba entre ellos me tentó que yo pecase.	2315
DON DIEGO	¿Dónde?	
GOLONDR0	En la planta del pie, que si fuera en otra parte no pudiera consentir.	
DON DIEGO	Pues ¿consintió?	
GOLONDR0	Eso al instante.	2320
DON DIEGO	¡Jesús mil veces! Mal hizo.	
GOLONDR0	Peor es lo que ellos hacen.	
DON DIEGO	Calle, que Dios –que los trajo a esta cueva– es el que sabe el fin a que los conduce.	2325
	Que a pechos de pedernales, cuando Dios quiere ablandarlos, con sus auxilios amante, si al suficiente la niegan, dan lumbre a los eficaces.	2330
	<i>Ábrese la cueva y aparécese sentado don Gil al lado de la dama</i>	
DON GIL	¡Hay ventura que se iguale al logro de esta hermosura!	

	¿Qué bien puede ser imagen del que yo en ella poseo?	
DON DIEGO	Hombre ciego y miserable, ¿qué bien es ese que dices? ¿No ves que todos son aire los placeres deste mundo?	2335
DON GIL	Tus palabras inconstantes son aire, no mis intentos, que no hay bien que se compare desta divina hermosura a los rayos celestiales.	2340
DON DIEGO	Ese bien está cubierto, como todos los mortales, del velo de la apariencia, que nuestro engaño les hace. Déjame correr el velo y verás sin este traje lo que son bienes del mundo.	2345
GOLONDRRO	No me la descubra, padre, que arremeteré con ella si me la pone delante.	2350
DON DIEGO	No tema que le convida. Mira aquí lo que gozaste.	2355
	<i>Quítale el velo y descúbrese una muerte, que ha de tener el mismo vestido que sacó la dama</i>	
GOLONDRRO	Válganme las tres Marías y las seis necesidades.	
DON GIL	Cielos, ¿qué es esto que miro? ¡Qué asombro tan formidable! ¡Ay de mí! Perdí el sentido. Aparta, helado cadáver. ¿Esto era Leonor?	2360
GOLONDRRO	Por cierto, que ella tiene lindas carnes.	

- DON GIL Helado me ha el movimiento.
- Apártase, arrastrando, della y húndese con los dos versos que dice don Diego y salen llamas de abajo*
- DON DIEGO Los placeres temporales 2365
paran en esto que miras.
- GOLONDRRO ¡Jesús, el olor que esparce!
Sahumada va con azufre
para otros particulares.
- DON GIL Padre, padre, yo estoy muerto. 2370
Vuestro sagrado me ampare.
¡Válgame el poder de Dios,
si en mí su clemencia cabe!
- Sale el Demonio y coge a don Gil, y échale en el suelo y písale*
- DEMONIO No cabe ya, perro esclavo. 2375
¿Cómo le invocas si sabes
que eres mío y que me tienes
hecha escritura inviolable
de darme el alma?
- DON GIL ¡Ay de mí!
Es verdad, mas las piedades
de Dios son más que mi culpa. 2380
- DEMONIO Sí, pero ya las negaste.
- DON GIL Confieso que negué a Dios
y a su santísima Madre.
No tengo de quien valerme
en tan temeroso trance: 2385
solo el Ángel de mi guarda,
que no negué, puede darme
favor en tanta desdicha.
- DEMONIO No hará por más que le llames.
- Aparece el Ángel con espada, en apariencia de rapto*

ÁNGEL	Sí hará, serpiente engañosa. No a ese pecador ultrajes.	2390
DEMONIO	¿Qué importa, si ha de ser mío?	
GOLONDRRO	¿Qué es esto que pasa, padre?	
DON DIEGO	Misterio de Dios es todo.	
	<i>Pónese de rodillas don Gil a los pies del Ángel</i>	
DON GIL	Valedme, si sois mi Ángel.	2395
DEMONIO	No puede, que no eres suyo.	
ÁNGEL	Pues ¿por qué tuyo le haces?	
DEMONIO	Por escritura otorgada y firmada con su sangre.	
ÁNGEL	Pues ¿qué dice la escritura?	2400
DEMONIO	Desta suerte.	
GOLONDRRO	Hombre, ¿qué haces? Recusa este relator.	
DON DIEGO	Temblando estoy de mirarle.	
	<i>Lee el Demonio la cédula</i>	
DEMONIO	Ves aquí cómo lo firma. Mira si a culpa tan grave en el derecho de Dios puede haber ley que le ampare.	2405
	<i>Dale al Ángel la cédula</i>	
ÁNGEL	Hombre, gran pecado hiciste. Juez, si en mis culpas mortales me condena la justicia, absuélvanme las piedades.	2410
DON DIEGO	Soberano magistrado del tribunal inefable, si cualquier pleito permite un abogado a la parte, yo, aunque pecador indigno,	2415

	por este hombre miserable hablaré.	
ÁNGEL	Di lo que pides.	
DON DIEGO	Digo que ha de revocarse la sentencia contra él dada, en todo y en cualquier parte, pues así lo determinan las leyes de Dios constantes. Lo primero: este contrato es nulo, pues la una parte no cumplió lo prometido, pues dijo que había de darle una mujer y le dio solo un helado cadáver. Lo otro: en aquesta escritura que hizo este hombre ciego y frágil a darle el alma no pudo –no siendo suya– obligarse. Lo otro: aunque fuera su culpa digna de pena tan grande, con el arrepentimiento no hay culpa que no se lave cuando el corazón contrito ante Dios postrado yace. Texto es de David expreso que Dios no ha de despreciarle. El mismo Dios jura y dice que no quieren sus piedades la muerte del pecador sino que viva y le ame. Lo otro: si la sangre suya por el pecador se esparce, condenarle es condenar el fruto en él de su sangre. No ha de malograrse en este por ser su culpa tan grave, que donde es más el pecado, se luce más lo que vale.	2420 2425 2430 2435 2440 2445 2450

DEMONIO	No ha de valerle ni puede, que excomulgado, al negarle, perdió el mérito que al cielo por la comunión le cabe.	2455
	Yo di lo que prometí cumplido está por mi parte, que las bellezas del mundo no son más que aquella imagen.	2460
	Solo está la diferencia de una hermosura a un cadáver en que corra el desengaño Ninguno a Dios decir puede	2465
	que eran los bienes mortales y le engañaron con ellos si él los quiere, aunque lo sabe. Pues si los bienes que el hombre goza a este son semejantes,	2470
	quien se engañó como todos no se queje como nadie. El permitir Dios que vea aquel bien sin los disfraces	2475
	que le da el mundo aparentes, no fue para que se salve, sino por poder decirle Dios, para justificarle:	
	«Mira lo que gozas, hombre, que por esto me dejaste.»	2480
DON DIEGO	No es sino para que el hombre se arrepienta.	
DEMONIO	Ya es en balde.	
DON DIEGO	Eso es contra Dios.	
DEMONIO	No es.	
ÁNGEL	Calla ya, fiera indomable.	
GOLONDRÓ	¿Oís ahí, bergantón?	2485
DON GIL	Ángel mío, en penas tales, no siento yo el verme esclavo	

	del Demonio; mis pesares solo son haber negado a Dios, y como yo alcance perdón de haberle ofendido, aunque él su esclavo me llame, no sentiré el cautiverio.	2490
ÁNGEL	Con eso déj te libraste, que esa contrición merece que se rompa y despedace la escritura. Infiel dragón, tú no pudiste engañarle ni él obligarse a tu engaño. Ya tu esclavo no le llames.	2495 2500
DEMONIO	No es posible.	
GOLONDRRO	¿Oís ahí?	
ÁNGEL	A los senos infernales baja por justo decreto donde eternamente yaces.	
DEMONIO	¡Ay de mí! Que voy dos veces condenado a eterna cárcel.	2505
	<i>Húndese</i>	
GOLONDRRO	Anda con todos los diablos.	
ÁNGEL	Hombre que a Dios enojaste, yo te libré del Demonio, tú a ti de ti has de librarte.	2510
	<i>Vuela</i>	
DON GIL	¡Ay de mí, qué ciego estuve! Vos, benigno y santo padre, que habéis sido el instrumento para que a Dios por vos halle, no vuestra mano hasta estar seguro me desampare.	2525
DON DIEGO	Llega a mis brazos don Gil, amigo, llega a abrazarme.	

	Don Diego soy de Meneses. Tú a esta verdad me guiaste y lo que gané por ti quiere Dios que por mí ganes.	2520
DON GIL	¡Ay amigo! Tú me guía adonde mis culpas lave con la vocal confesión.	2525
DON DIEGO	No solo a eso he de guiarte sino adonde restituyas los honores que quitastes, que, en pagando a Dios, se debe pagar también a las partes.	2530
DON GIL	A todo iré yo.	
DON DIEGO	Pues vamos. Sígueme.	
DON GIL	Ve tú delante.	
GOLONDRRO	Padre, y yo, que consentí, ¿qué haré por que Dios se aplaque?	
DON DIEGO	Esté tres horas en cruz.	2535
	<i>Vase</i> <i>Pónese en cruz</i>	
GOLONDRRO	Quien tal hace, que tal pague. Mas gente viene. Esto es malo. Escondo el santo licor.	
	<i>Sale don Vasco y Brito y el villano, y los que pudieren con arcabuces</i>	
BRITO	Todo el contorno cercado está: no puede escapar.	2540
VILLANO	Aquí solo le has de hallar.	
CRIADO	Bien la hora se ha guardado.	
DON VASCO	Examinad sin tardanza vosotros este horizonte,	

	que no ha de salir del monte sin que logre mi venganza.	2545
GOLONDRRO	La gente es de pesadumbre y elevarme ha de importar. Mas no me puedo arrobar, que aún no bebí media azumbre.	2550
VILLANO	Aquí está un santo varón: dél informaros podéis.	
DON VASCO	Aguardad, no le inquietéis, que está el Santo en oración.	
BRITO	Transformado en otro ser, parece que está con Dios.	2555
GOLONDRRO	Como creáis eso vos, me viene a mí Dios a ver.	
DON VASCO	Con Dios habla –¡qué favor!–. Quien esto no busca es loco.	2560
VILLANO	¿No llegáis a perceber que habla con Dios?	
BRITO	Ya le escucho.	
CRIADO	Con Dios está arrebatado.	
DON VASCO	¡Qué dulce conversación!	
VILLANO	Mirarle a la cara quiero.	2565
GOLONDRRO	Pues por ahí voy volado.	
BRITO	A Dios dice que ha llegado.	
VILLANO	Señor, este es bandolero.	
GOLONDRRO	Malo...	
DON VASCO	¿Qué dice?	
VILLANO	Es cosa notoria, que este es ladrón.	2570
DON VASCO	No lo creo.	
VILLANO	Aunque le veis tan marchito, este es ladrón, no os asombre.	

GOLONDRRO	¿Con quién habla este buen hombre? ¿Qué es lo que dice, hermanito?	2575
VILLANO	Que aquí finges ese celo y eres un ladrón malvado.	
GOLONDRRO	Sí soy, que a Dios le he robado todas las joyas del cielo.	
BRITO	No creas tal desatino, señor. Santo se fingió, que este es Golondro.	2580
GOLONDRRO	Pues yo digo que soy golondrino.	
VILLANO	La bota se le ha caído. Ved si es santo el embustero.	2585
GOLONDRRO	¿Bota a mí? ¡Oh manso cordero! En mi vida lo he bebido.	
BRITO	Pues ¿no la trais contigo?	
GOLONDRRO	Yo no.	
BRITO	Pues ¿quién la tenía?	
GOLONDRRO	A algún ángel le caería de los que estaban conmigo.	2590
DON VASCO	¿Tú a don Gil no le servías?	
GOLONDRRO	Sí, que negarlo no quiero. Mas él se hizo bandolero y yo santo en cuatro días.	2595
DON VASCO	¡Jesús! ¿Tan gran testimonio contra un santo se asegura?	
GOLONDRRO	¿Qué santo, si hizo escritura de darle el alma al Demonio?	
DON VASCO	¿Qué dices? ¡Terrible espanto!	2600
DON GIL	(Dentro) La verdad dice, ¡ay de mí!	
DON VASCO	¡Válgame el cielo! ¿Qué oí?	
GOLONDRRO	Miren aquí si soy santo.	

DON DIEGO	Llega, don Gil, que esta es la penitencia más digna, pues sin la satisfacción aún está la culpa viva.	2605
GOLONDRRO	Este es don Gil y don Diego.	
DON VASCO	Muera el traidor.	
	<i>Apuntan con los arcabuces y échase don Gil a los pies de don Vasco</i>	
DON GIL	¿A quién tiras si el que te ofende, a tus pies, su muerte ya solicita?	2610
DON VASCO	¡Válgame el cielo! ¿qué veo? ¿No eres don Gil?	
DON GIL	De Atoguía don Gil soy, que tus pies baño, por si las lágrimas mías pudieren lavar la mancha que hizo en tu honor mi malicia. Yo soy, señor, el ladrón que este monte escandaliza; yo quien robó de tu casa a tu ya dichosa hija, no don Diego de Meneses, que es el que presente miras. Más justo que yo era entonces, pues yendo la noche misma que él intentaba robarla a estorbarle la salida, él se llevó mi virtud y me dejó su desdicha. Él, como ves, penitente, a este monte se retira, y yo en él ladrón he sido de honras, haciendas y vidas. Y sabiendo ya que tú le buscas como justicia,	2615 2620 2625 2630 2635

	vengo a entregarme al castigo. Mas si mis culpas te irritan, claro está, como tal dueño de la ofensa que te obliga, por Dios, por su pasión santa,	2640
	flor su Madre esclarecida, por las lágrimas que lloro, –que ya, si las examinas, no son agua, sino fuego que mi contrición destila– te pido que no me mates. Llévame preso a Coïmbra, donde en público suplicio pague esta mísera vida de sus ofensas al mundo lo que puede como mía.	2645 2650
DON VASCO	No le queda al corazón resquicio para la ira, enternecido a tu llanto y absorto de la noticia. Y aunque viéndote rendido y ya en pena tan contrita, perdonarte era la acción de mi nobleza más digna, si lo intento como parte no puedo como justicia. Y es fuerza llevarte preso, porque, averiguada y vista tu causa, de tan gran caso quede con fe la noticia. ¿Quién eran los que contigo en este monte vivían?	2655 2660 2665
DON GIL	Solo ese pobre ermitaño estaba en mi compañía.	
GOLONDRRO	¿Yo? Hombre, mira lo que dices. ¿Que soy ya santo no miras y estoy haciendo milagros?	2670

DON VASCO	Hombre, ¿qué dices?	
GOLONDRRO	¿Se admira?	
	Vive Cristo, que hago más milagros que longanizas.	2675
	¿Quiere que aquí le haga mozo?	
DON DIEGO	Señor, si tú solicitas averiguar la verdad, nadie mejor que tu hija.	
DON VASCO	¿Qué dices? ¿Violante es viva?	2680
DON DIEGO	Yo os guiaré donde está.	
DON VASCO	¡Ay cielos! Vamos aprisa.	
DON DIEGO	Verás en ella un retrato de Magdalena.	
DON VASCO	¡Qué dicha!	
	Vamos luego.	
DON DIEGO	Pues seguidme.	2685
DON VASCO	No voy en mí de alegría.	
DON GIL	Cielos, satisfaga yo, muriendo, vuestra justicia.	
BRITO	Venga él también.	
GOLONDRRO	Brito, hermano, anda a espacio.	
BRITO	Venga aprisa.	2690
GOLONDRRO	Calle, o haré aquí un milagro que le convierta en salchicha.	
	<i>Vanse y sale doña Violante, con una cruz a cuestras grande</i>	
VIOLANTE	Ya, señor, que se han cumplido los términos de mi vida, me mandáis que aquesta cruz lleve del monte a la cima, donde he de daros el alma para mayor gloria mía.	2695

	La flaqueza de mi aliento retarda el paso, que aspira a llegar presto a la cumbre. En esta peña se mira un hueco en que he de ponerla. Mas cielos, ¿cómo podría? Enarbolarla no puedo.	2700 2705
	<i>Salen dos ángeles, cada uno por su puerta, con hachas</i>	
ÁNGEL 1º	Aquí tienes quien te asista.	
ÁNGEL 2º	Violante, no desconfíes.	
VIOLANTE	¡Oh celestial compañía! ¿Yo vuestra ayuda merezco?	
ÁNGEL 1º	Y aunque tengamos envidia.	2710
ÁNGEL 2º	Con ella agora te abraza, que ya la cruz está fija.	
VIOLANTE	¡Oh soberano madero! Ara de Dios, dulce insignia de la redención del hombre, admitidme, si soy digna, que, donde murió el pecado, quien cometió tantos viva. Dulce leño, dulces clavos que dulce peso sufrían, si abrazaste al redemptor abraza la redimida.	2715 2720
MÚSICA	<i>Te, Deum, laudamus, te, Dominum, confitemur.</i>	
	<i>Salen todos oyendo la música</i>	
DON DIEGO	¿No oís celestiales voces que donde está nos avisan?	2725
DON GIL	Lo que la voz ya al oído da su presencia a la vista.	

DON VASCO	Elevada en una cruz allí una mujer se mira.	2730
GOLONDRO	Señor, Violante es aquella.	
DON VASCO	¿Qué decís? ¡Ay hija mía!	
VIOLANTE	Padre, ya que había de verte antes de morir sabía. Y pues me ves perdonada de Dios, él en mí te avisa que a tu enemigo perdones, que yo a la quietud tranquila voy de la vida que espero en vuestras manos divinas. Señor, mi alma encomiendo, vuestra piedad la reciba.	2735 2740
MÚSICA	<i>Te, Deum, laudamus, Te, Dominum, confitemur.</i>	
DON VASCO	No solamente perdono a quien por ti me ofendía, mas hago voto de hacer un templo aquí, donde viva la memoria deste caso.	2745
DON GIL	Y yo de acabar mi vida en la religión sagrada a que Domingo me inclina.	2750
GOLONDRO	Y yo de meterme a lego, con que si logran la dicha Matos, Cáncer y Moreto <i>Caer para levantar</i> de ejemplo y aplauso sirva.	2755